

Cap. 20 – Proverbios

Bosquejo

- 1:1 Título: “Dichos de Salomón” (970-931 a.C.)
1:2-6 Prólogo.
1:7 Lema: “El temor de Yahveh es el principio del conocimiento”; → 9:10; 15:33

Siete colecciones

- I. 1:8–9:18 Primera: Diez ponencias + Cinco suplementos (A-E, abajo; Fox 2000:323-324)

TM Inserciones (menores)
+ LXX

- | | | | |
|-----|---------|---|--|
| 1. | 1:8-19 | Bandas de delincuentes violentos | |
| | | <i>A 1:20-33 Doña Sabiduría advierte a jóvenes</i> | |
| 2. | 2:1-22 | Búsqueda celosa de la sabiduría | |
| 3. | 3:1-12 | Confianza en Yahveh de todo corazón | [3a inserción menor] |
| | | <i>B 3:13-20 El valor supremo: la sabiduría</i> | [LXX + 3:16 ^a] |
| 4. | 3:21-35 | El sabio es fidedigno | [LXX + 3:22 ^a] |
| 5. | 4:1-9 | Abrazar y amar siempre a Doña Sabiduría | |
| 6. | 4:10-19 | La senda del justo es como la aurora | |
| 7. | 4:20-27 | El camino recto: vigilar el corazón | [LXX + 4:27 ^a , 27b] |
| 8. | 5:1-23 | La mujer extraña, la mujer propia (adulterio) | |
| | | <i>C 6:1-19 Cuatro epigramas de necedad y mal</i> | [6:8 ^a -8c, 11 ^a] |
| 9. | 6:20-35 | Pasiones fogosas y el adulterio fatal | |
| 10. | 7:1-27 | Las tácticas de la tentadora que mata | [LXX + 7:1 ^a] |
| | | <i>D 8:1-36 Doña Sabiduría se elogia a sí misma</i> | [8:13 ^a , 19 + LXX 21a] |
| | | <i>E 9:1-6, 11 + 13-18 Invitaciones a dos banquetes</i> | [9:7-10, 12; + LXX + 9:10 ^a , 12 ^a -12c, 18 ^a -d] |

- II. 10:1–22:16 Segunda: “Dichos de Salomón”

- III. 22:17–24:22 Tercera: Los treinta dichos de los sabios
(de Egipto: *Enseñanza de Amenemope*, ca. 1100 a.C.)

- IV. 24:23-34 Cuarta: Otros “dichos de los sabios”

- V. 25:1–29:27 Quinta: “Dichos de Salomón”,
recopilados por los hombres de Ezequías, rey de Judá (716-687 a.C.)

- VI. 30:1-33 Sexta: “Dichos de Agur, hijo de Jaqué de Masa” (tribu ismaelita del norte de Arabia)

- VII. 31:1-9 Séptima colección: “Dichos del rey Lemuel de Masa [de Arabia], con los cuales su madre le dio instrucciones”

- 31:10-31 Apéndice. Alabanza a la mujer ejemplar, poema acróstico (alfabético).

Como en toda la literatura sapiencial de la antigüedad, la metodología teológica fundamental de Proverbios no parte de dogmas recibidos, sino de la *experiencia* personal (pero cf. ahora Michael Fox 2007:699-84):

“Pasé por el campo del perezoso
y por el viñedo de la persona falta de seso:
y lo que *vi* fue un terreno lleno de espinos,
con su cerca de piedras derrumbada.
Al ver esto, lo grabé en mi mente;
lo vi y aprendí esta lección:
mientras tú sueñas y cabeceas,
y te cruzas de brazos para dormir mejor,
vendrá y te atacará como un vagabundo armado
la pobreza (*reys*) y la escasez (*makhsor*)” (Prov. 24:30-34).

Como Job y Eclesiastés, un sabio puede tener una amplia experiencia, que refleja una variedad de contextos históricos, y su teología y enseñanza resultan dialécticas—y para una mentalidad racionalista, no-histórica, incluso parecen contradictorias. Al colocar juntas algunas enseñanzas “contradictorias”, Proverbios hace patente su carácter dialéctico (ver la sabiduría humana y Doña Sabiduría, 1.1-4 abajo):

“*Nunca respondas al necio de acuerdo con su necesidad,*
para que no seas tú también como él.
Responde al necio como merece su necesidad,
para que no se tenga por sabio en su propia opinión” (Prov. 26:4-5).
(ver las notas sobre el texto en DHHBE, RV95 y BJ)

El gran peligro para el lector moderno es tomar un proverbio como una “ley científica” sin excepciones, o como un dogma de teología “sistemática” o un dictamen de “ética” o “moral” universal absolutista (categorías de la filosofía griega, ajenas a la mentalidad histórica de la Biblia; ver Leo Perdue 2000:43, 53). En la Biblia misma, los libros de → Job y Eclesiastés hacen una crítica feroz de tal tergiversación de las tradiciones sapienciales. Pero una lectura cuidadosa de Proverbios también nos enseña a ser sensibles a los distintos contextos históricos y sociológicos (Perdue 268):

4 No es propio de reyes, Lemuel,
no es propio de reyes beber vino,
ni de los gobernantes darse al licor;
5 pues, si beben, se olvidan de la ley
y traicionan la causa de los pobres-oprimidos (*‘ani*).
6 *Dad el licor al moribundo*
y el vino al amargado;
7 que beba y olvide su pobreza (*rish*),
y no vuelva a acordarse de su miseria (Prov. 31:4-7).

(Podemos comparar el uso medicinal de la morfina hoy, para moribundos en su dolor).

Tal reconocimiento del carácter y contexto histórico de los consejos sapienciales y de la *diversidad* que resulta en las colecciones de Proverbios, de ninguna manera niega que también podemos discernir en el libro ciertas *continuidades históricas*, que reflejan una *unidad* en las tradiciones y normas de conducta. Por ejemplo, Yahveh siempre es un Dios justo que libera a los oprimidos, no un opresor, y manda que las autoridades—sean reyes de Israel o de otras culturas—reflejen esa misma praxis:

8 Abre tu boca a favor del mudo
y defiende la causa de los desvalidos (*khalof*);
9 habla para demostrar la justicia liberadora

y defiende la causa del pobre-oprimido ('*ani*) e indigente ('*ebyon*).

(Consejo de la madre de Lemuel, un rey no-israelita de Masá; Prov. 31:8-9.)

Como los Diez Mandamientos (Éxodo 20, Deuteronomio 5) ofrecen la sabiduría necesaria para hacer viable la vida comunitaria y nacional, Proverbios también comunica esta sabiduría, con sus prohibiciones contra prácticas que imposibilitan una vida comunitaria: contra la violencia, la opresión, el robo, el adulterio, el falso testimonio, etc. Gerhard von Rad señaló el gran esfuerzo, evidente en la literatura sapiencial, para encontrar la unidad, la coherencia y el sentido en la diversidad y la gran variedad de experiencias. El lema del libro, un texto predilecto en la literatura sapiencial, procura resumir todo este esfuerzo por encontrar algún “orden” en toda la diversidad y experiencias dialécticas (1970/72/1973 y 84):

El temor de Yahveh es el principio del conocimiento;
los necios desprecian la sabiduría y la instrucción(Prov. 1:7).

(Ver este lema, con variaciones, en Prov. 9:10; 15:33; 31:30; Job 28:28; Sal. 111:10).

La perspectiva internacional de Proverbios (ver la madre árabe de Lemuel, arriba; los dichos del árabe Agur, 3:1-33; el uso del egipcio Amenemope en 22:17-24:22) sugiere que, para los sabios, “el temor de Yahveh” (el Dios libertador del éxodo) no era un asunto cuantitativo (de poder contar correctamente el número de dioses, o de participar en los cultos a Yahveh), sino de *praxis* —de demostrar en la conducta diaria la misma solidaridad con los oprimidos que el Dios de Israel había demostrado en el éxodo (→ Job; ver también Jesús en → Mateo 25:31-46).

La mayoría de los proverbios individuales podría provenir originalmente de contextos rurales y aldeanos. Pero tanto los títulos de las colecciones (que nombran a Salomón, Ezequías y Lemuel), como la mayor parte del contenido, reflejan contextos urbanos y preocupaciones de las élites y los administradores de la burocracia real (Pleins 2001:453; Fox 2000:6-12). La urgencia de no caer en la tentación de la glotonería en un banquete con el rey no es una preocupación de los pobres (Prov. 23:1-3). No tenemos evidencia explícita de escuelas en Israel, sino hasta la referencia en Ben Sira a una “casa de estudio” (Eclesiástico 51:23, ca. 190 a.C.); los jóvenes tradicionalmente recibían su educación en el hogar (Deut. 6:4-6; ver las referencias a madres y padres en Proverbios). A pesar de la falta de evidencia arqueológica explícita, probablemente también en Israel existieron escuelas, desde Salomón (como en los pueblos vecinos), tal vez en casas, palacios, templos u otros edificios, para la preparación de escribas y administradores de la burocracia real (Fox 7-11; Pleins 454; James Crenshaw 1998b).

El hecho que los sabios de la élite llevaron a cabo la redacción final de las colecciones de proverbios, condujo a muchos a concluir que la perspectiva ideológica del libro es totalmente “conservadora” y poco sensible a la situación de los pobres y otros grupos oprimidos y marginados (Pleins 2001:470-472). Sin embargo, una etiqueta como “conservadora” es muy tramposa, pues depende totalmente del contexto histórico y de la situación socio-económica que los “conservadores” procuran conservar (*pace* Perdue 2000:80 y *passim*). Un “conservador” que se esfuerza para conservar los logros de la Revolución Americana (después de 1776), o Francesa (después de 1789), o de la liberación de América Latina o de los esclavos en el siglo XIX o las revoluciones en Rusia, China, Cuba o Nicaragua en el siglo XX, representa una ideología totalmente opuesta a los “conservadores” que trataron de conservar el estatus quo de las monarquías y dictaduras antecedentes.

Obviamente, Proverbios procura “conservar” las tradiciones de Israel, pero es un Israel que había sido liberado de Egipto, en el éxodo, y para el cual la tierra había sido repartida con igualdad, y con una tradición de un año de jubileo (Josué 13-21; → Levítico 25), que procuró perseverar en la justicia social. Los profetas del siglo VIII a.C. atacaron a los líderes por su infidelidad al pacto con Yahveh, el Dios-libertador. David Pleins insiste en que la ideología “conservadora” de Proverbios está muy lejos de la perspectiva profética y sin duda hay marcadas diferencias. Pero en Proverbios también podemos discernir varios elementos que siguen reflejando e inculcando las ideas subversivas del éxodo—la opción preferencial a favor de los pobres oprimidos—pero extendidas ahora universalmente a los pobres de todo pueblo y respaldadas por un énfasis en Dios como creador de los pobres (Milton Schwantes 1977:209-264).

En cuanto a la fecha del libro, obviamente los proverbios individuales tuvieron una larga historia de transmisión oral, conservación y difusión escrita, colección y redacción (Fox 2000:6, 48-49). Es común aceptar que la segunda colección, que nombra a Salomón (10:1), bien puede contener un núcleo salomónico (del siglo X a.C.), como también la quinta, que nombra a Salomón (25:1) y a los escribas del rey Ezequías (716-687 a.C.). Sin embargo, también es común reconocer que cinco textos suplementarios en la primera colección (I, 1:8-9:18; ver A-E en el bosquejo arriba) pueden proceder del primer siglo de la época griega (333-168 a.C.) y así reflejar ciertas influencias de Platón (427-347 a.C.) y de los simposios griegos (ver el banquete de sabios de Doña Sabiduría, abajo).

Como señala Fox: “Leído como una totalidad, Proverbios persigue un tema central a través de sus múltiples y diversos dichos y observaciones. Este tema, apenas tocado en la otra literatura del Oriente Cercano, es la *sabiduría*—no solamente el comportamiento sabio o las enseñanzas sabias, sino la sabiduría en sí. El libro de Proverbios trata, no solamente de hacer, sino de *conocer*” (2000:346). Fox concluye que la figura de la sabiduría en los cinco suplementos, universal, eterna, se acerca al concepto platónico de las ideas universales: “una sustancia o forma, que existe a-temporalmente, independiente de todas las manifestaciones particulares y no aprehendida por los sentidos, sino por el intelecto” (2000:356). La figura trascendental de la sabiduría en los cinco suplementos constituye, así, la contrapartida dialéctica de la sabiduría en las diez ponencias—algo puramente humano, concreto, particular y práctico (evitar la violencia y el adulterio).

1. Mujeres sabias, necias, prostitutas, extrañas y adúlteras. “Lo sorprendente en el libro de los Proverbios es que el símbolo que determina el significado de todo el libro es la *mujer*. Encontramos cinco mujeres distintas, símbolos todas que confieren unidad y significado al conjunto” (Gilberto Gorgulho y Ana Flora Anderson 1999:787).

1.1 Doña Sabiduría construye su casa, adornada con siete columnas, y envía invitaciones a un gran banquete (Prov. 9:1-6, 11). Michael Fox señala que tal banquete reflejaría la famosa práctica griega, “el simposio como una ocasión para la discusión filosófica, del cual el simposio de Platón fue el ejemplo más preeminente” (2000:305). En el *Symposium* de Platón (427-347 a.C.), los siete varones que participan dan por sentado que el amor, como emoción seria, usualmente será entre varones (homoerótico). La lectura de la obra clásica de Platón afectó tanto a un profesor y juez republicano (designado por el Presidente republicano Ronald Reagan en los EEUU), que abandonó sus prejuicios homofóbicos y escribió un libro que defiende los derechos de minorías sexuales (Richard A. Posner, *Sex and Reason*; Cambridge: Harvard University Press, 1992:1). Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre los “banquetes de sabios”, para ciertos varones de las élites de Atenas, y el banquete en Proverbios, pues Doña Sabiduría invita a toda la gente “simple/inexperta” (9:4-5) y procura la democratización de la sabiduría, la educación universal. De todos modos, al comparar el banquete que ofrece Doña Sabiduría con el *Symposium* de Platón, Fox nos ayuda a entender por qué Proverbios refleja tanta diversidad de perspectivas e ideologías sexuales—en vez de una defensa simplista de “valores de la familia” al estilo fundamentalista. Así, ningún proverbio o discurso debe ser interpretado como “la Verdad” absoluta sobre la sexualidad, sino como un sabio consejo que refleja tanto su contexto histórico-cultural, como algo de la Sabiduría divina del Creador de los seres humanos en toda su diversidad (pobres, ricos, varones, mujeres, hetero, homo y bisexuales). En la filosofía griega, esta dialéctica, entre la *diversidad* (sabios consejos humanos) y la *unidad* (la Sabiduría trascendente al lado de Dios/dioses), siempre quedó como un problema sin solución. El desarrollo de la doctrina de la trinidad en la teología patristica cristiana ofreció una solución, pues la creación refleja la misma dialéctica entre unidad y diversidad que existe en el mismo Creador. Además, ya en el Nuevo Testamento, ciertos autores llegan a identificar a Jesús como la Sabiduría divina encarnada (Proverbios 8; → Colosenses).

1.2 Doña Necedad también invita a un banquete (Prov. 9:13-18; ver Fox 2000:300-306). Muchos han pensado que Doña Necedad se perfila como una prostituta cultural (McKane 1970: 360-65) o una diosa de la fertilidad (Perdue 1994:98-100). Por cierto, parece una prostituta, pero en el texto ella no ofrece fertilidad—solamente dulces placeres robados (9:17). Su banquete sobrepasa la fiesta íntima que la mujer extraña había ofrecido al joven

inexperto (7:14-17), pero ninguno de los banquetes en Proverbios 9 es privado, pues ambos tienen muchos invitados. Ni la mujer extraña ni Doña Necedad mienten—presentan verdades parciales con astucia: “El agua robada es más sabrosa; el pan comido a escondidas sabe mejor” (9:17; ver la serpiente en Gén 3:4-5). El agua en Proverbios 5:15-20 es un símbolo de relaciones sexuales, y el adulterio en la Biblia hebrea es un robo de la propiedad sexual del prójimo, no una infidelidad que traiciona a la esposa (William Countryman 1988:157-159, 176-178, 247-248). Según Fox, “Los placeres robados y clandestinos tienen un sabor especial, porque crean un sentir de poseer más, de tener más de lo que uno debe. Además, crean un sentido especial por adquirir el poder que viene de desafiar a una autoridad y transgredir límites, y así, subversivamente, imponer la voluntad de uno en la economía moral” (302).

1.3 La mujer extraña (*zarah*), extranjera (*nokriyyah*), Prov. 1–9. Más controvertida es la mujer extraña o extranjera que aparece en cinco textos (Prov. 2:16-19/22; 5:1-23; 6:20-35; 7:1-27; 9:13-18; cf. 23:27-28). A pesar de las muchas investigaciones, no hay consenso sobre la interpretación de esta figura misteriosa, y todavía quedan seis interpretaciones principales (que no se excluyen mutuamente en algunos casos):

- 1.3.1 diosa extranjera
- 1.3.2 ramera extranjera idólatra
- 1.3.3 ramera extranjera secular
- 1.3.4 ramera israelita
- 1.3.5 mujer socialmente marginada
- 1.3.6 adúltera, esposa de otro varón

Por ejemplo, para Richard Clifford, ella combina: (1) las advertencias tradicionales contra una mujer extranjera (desconocida en una aldea) con (2) las escenas épicas donde una diosa invita a un héroe a hacer el amor o a casarse para iniciar una nueva vida (1999:27-28). Según Gail Streete (1997:105-113) y Michael Fox (2000:134-141, 252-262), la mujer adúltera es “extraña” para el joven solamente por ser la esposa de otro—y los actos de seducción representan la máxima amenaza a la casa patriarcal y a la vida misma del joven tentado. Para Leo Perdue ella es una figura multifacética, una metáfora del necio comportamiento, la seducción cultural y el adulterio (2000:92).

Ver:

- 2:16-19/22: *zarah* (16), extranjera, extraña + *nokriyyah* + pacto; compañero ‘*aluf*
- 5:1-23: esp. vv. 3, 20, *zarah* + *nokriyyah*; ver extranjeros 10, 17; relación permanente, no exclusiva, → Efesios 5:23-33;
- 6:20-35: esp. v. 24, *nokriyyah*; v. 26 *zonah* + adúltera; ver el varón adúltero, 6:29, 32;
- 7:1-27: v. 5, *zarah* + *nokriyyah*; v. 10, como *zonah*; 19-20 casada (y así una adúltera); pero “el hombre” (*ish*, 19) no es necesariamente su esposo;
- 9:13-18 (cf. 23:27-28): El “agua robada” (v. 17) es una metáfora para el adulterio.
- 22:14: *zaroht*, (mujeres) extrañas, lit.; ver RV y BJ; “adúltera” DHH;
- 27:13: *zar* + *nokriyyah*, “un extraño + una mujer ajena”, RV;
- 23:27-28: v. 27, *zarah* (extraña)+(tsar I) // *nokriyyah*; TM *zonah*, (ramera); v. 28, “ladrón”;
- *29:3b: *zonoth* (rameras) malgastan los recursos del varón;
- 30:20: la adúltera (*mena’afeth*), el sexo rápido = “fast food”; ver 1 Corintios 6;
- 31:3: ¿advierte contra las mujeres del harén real?

Como Michael Fox reconoce: “La literatura sapiencial, como los demás libros de la Biblia, no parece perturbarse mucho por la prostitución en sí... Proverbios 29:3 advierte contra relaciones con prostitutas (*zonoth*) solamente porque malgastan dinero” (2000:138, citando también a Ben Sira 9:6; 26:22; cf. 19:2 con texto dudoso). También muy discutida es la cuestión de si el “pacto” que hace esta mujer extraña (2:17) se refiere a la alianza

- (1) que ella hizo “con su propio dios” (pagano; McKane 1970:286; Pleins 2001:477), o
- (2) con el Dios de Israel (DHHBE, “su compromiso con Dios”; ver nota), o
- (3) como un matrimonio concebido como un pacto entre la pareja (Michael Fox 2001:120-121); ver Gordon Hugenberger 1993:296-302 citado en → Malaquías (2:14).

1.4 La madre (extranjera, mujer “estéril”, viuda) del rey Lemuel (31:1-9). La madre de Lemuel es un buen ejemplo de identidades múltiples, pues no es judía, sino extranjera. Su referencia a Lemuel como “hijo de mis votos” probablemente indica que pasó tiempo con el oprobio de ser una mujer “esteril” (ver Ana, 1 Sam. 1:11). Puesto que es ella y no el padre quien educó al hijo, es probable que quedó viuda (ver la viuda vulnerable en 15:25 y el huérfano, o literalmente “sin padre-defensor” en 23:10). Su sabia y fuerte enseñanza, incorporada en la Biblia hebrea como inspirada por Dios, demuestra el alto nivel intelectual de las mujeres y su capacidad para enseñar a varones, aun a los reyes (ver la mujer ideal, 31:26). Cuando ella advierte al rey de “no gastar tu energía con mujeres”, no se refiere a mujeres en general, sino a las mujeres del harén real, con su capacidad de manipular la política de los gobernantes a favor de los opresores (Richard Clifford 1999:270; ver → Ester, para un ejemplo positivo de esta influencia). Puesto que los reyes debían siempre producir herederos, es sorprendente que la reina madre parece recomendar la abstención total de relaciones sexuales con mujeres (ver la abstención total del vino, 31:4-5). Relaciones sexuales con varones o los eunucos de la corte podrían producir las mismas consecuencias destructivas. Tal vez la reina madre refleje el mito común de que un varón pierde fuerza en las relaciones sexuales (Carole Fontaine 1998:159). Tal consejo de abstención total de relaciones sexuales con mujeres parece contradecir la interpretación de Prov. 30:19, como un apoyo de la heterosexualidad compulsiva. De todos modos, de acuerdo con los valores de esta reina madre, la solidaridad con los pobres y débiles era más importante que los placeres del sexo o del vino.

Aunque las madres tienen el papel supremo en esta última colección (VII, 31:1-9) y en el epílogo (31:10-31), las colecciones anteriores también hicieron hincapié en la importancia de las madres de Israel. La primera colección empieza con un texto que señala que las madres compartían con los padres la responsabilidad de instruir a los hijos (I, 1:8; cf. 4:3-4) y la segunda demuestra al principio cómo las madres compartían el gozo y los dolores de la paternidad (II, 10:1; ver 15:20; 17:25). Una madre fuerte podía utilizar el castigo corporal contra un hijo joven, pero también encontramos proverbios que desenmascaran y denuncian cómo los hijos oprimieron a padres y madres viejos y débiles y abusaron de ellos (II, 19:26; → 5° y 8° mandamientos rotos; ver 20:20; VI, 30:11, 17). La prioridad de honrar a los padres, el quinto de los Diez Mandamientos (antes del homicidio o adulterio en Éxodo 20:12 // Deuteronomio 5:16), indica el marco patriarcal de los textos, pero también la vulnerabilidad de padres y madres de edad avanzada.

1.5 La esposa, una mujer ideal: fuerte y capaz (Epílogo, 31:10-31). El poema alabando a la mujer ideal en el epílogo que culmina el libro es justamente famoso y, de otros diez textos en Proverbios sobre esposas, cinco comparten el entusiasmo del epílogo (I, 5:18; II, 12:4; 14:1; 18:22; 19:14). Sin embargo, en Proverbios el carácter dialéctico de la sabiduría se evidencia en el hecho que otros cinco textos son negativos (II, 21:9; V, 25:24; 27:15-16; VI, 30:16, 23).

La esposa ideal del epílogo parece no ser muy hermosa (31:30), pero trabaja día y noche (vv. 15, 18) como la mujer moderna, cargada con múltiples carreras (profesión, madre, ama de casa y esposa). Tiene esclavas, pero ella parece trabajar por ellas (v. 15). Es fuerte (v. 25) y especialmente tiene poderosos brazos (v. 17). Sale lejos de la casa en búsqueda de comida (v. 14; ¡cf. Sal. 128:3!). A pesar de tales apariencias, es sumamente piadosa (v. 30) y se dedica no solamente a los miembros de su hogar, sino también a los pobres de la ciudad (v. 20). Es muy educada y educadora (v. 26), tal vez por no haber estudiado suficientemente un par de textos equívocamente atribuidos a San Pablo (→ 1 Cor. 14:34-35; 1 Tim. 2:11-15). Emprende negocios exitosos de todo tipo en el “mundo de los hombres” (vv. 16, 18, 24), con el aparente resultado que su esposo no tiene nada que hacer sino sentarse a la puerta de la ciudad y recibir las felicitaciones de sus compañeros (vv. 23, 31). Así, casi todo el estilo de vida de esta mujer tan excepcional parece refutar los estereotipos de la mujer como débil e inferior (→ 1 Pedro 3:7). En muchos textos, Proverbios parece muy patriarcal, pero esta mujer ideal del epílogo, tan sabia, casi parece deconstruir la casa patriarcal para construir una casa propia (Prov. 14:1).

Tal vez la única mosca en la sopa sea, como sugiere el poema al principio, que es casi imposible encontrar una mujer tan perfecta (31:10). La falta de preocupación por sus atractivos sexuales (v. 30) casi da la impresión de representar la perspectiva de un sabio solterón confirmado como → Qohelet. Por cierto, para refutar tal

escandalosa hipótesis, podemos recurrir a Proverbios 5:18-19 donde habla de los senos encantadores de la “compañera de tu juventud”—pero desgraciadamente quien parece estar tan fascinado con estos senos es un padre exhortando a su hijo (5:1,7,20). ¿Por qué exhortar tan fervientemente a un niño a gustar helados de chocolate si ya es adicto a ellos? Así, tal vez, aun sobre el texto más “heterosexual” de Proverbios cae la sombra de Qohelet. Y tanto más cuando los sabios profesores se quejan de la “mujer pendenciera” (21:9; 25:24). Varones “pendencieros”, desde la perspectiva patriarcal de Proverbios, ni se asoman. Especialmente reveladora es la tercera repetición de la queja contra la mujer pendenciera, porque siguen dos refranes que alaban la amistad masculina:

El hierro se afila con hierro,
y el hombre con otro hombre.
El que cuida de la higuera come los higos;
el [esclavo] que cuida de su amo recibe honores (27:17-18).

Así, los sabios a veces parecen acercarse a la perspectiva griega: Esposas para procrear hijos, pero el placer sexual y la amistad algunos de ellos parecen buscarlos en otras partes (30:15-16 se queja de una esposa “estéril”).

Aun los otros textos que hablan positivamente sobre esposas, como el poema del epílogo, sugieren que encontrar una buena esposa requiere cierto tipo de milagro (es “de Yahveh”: 18:22, 19:14) y son comunes los matrimonios infelices y destructivos (12:4; 14:1). Además, lejos de insistir en que la relación con la esposa de la juventud siempre debe ser sexualmente exclusiva, los sabios reconocieron la práctica de reemplazar a la esposa (¿“estéril u odiada”?) con una esclava (30:23b; ver Sara, Agar y Abraham, Génesis 16; 21):

21 Bajo tres cosas la tierra tiembla y bajo cuatro no puede soportar:
22 bajo un esclavo que llega a ser rey y
un necio harto de comer,
23 bajo una mujer odiada que se casa y
una esclava que hereda a su señora (30:21-23).

2. Minorías sexuales, pecados sexuales y “valores de la familia”. Fue común en las últimas décadas del siglo XX interpretar Proverbios como una fuente principal de “valores de la familia”, aunque la palabra “familia” nunca ocurre en la Biblia, que habla más bien de la “casa” (mayormente patriarcal). Como señala Leo Perdue, la casa patriarcal de Proverbios comúnmente era mucho más amplia que la “familia” (nuclear) moderna, e incluyó muchas minorías sexuales:

Una ubicación social para la tradición sapiencial fue la casa [“household”], que típicamente incluía a varias familias cuyos miembros fácilmente se extendieron linealmente para abarcar varias generaciones (bisabuelos, abuelos, padres, hijos) y también podría extenderse lateralmente (tíos y tías, primos, hermanos y hermanas solteros, y viudas.... Miembros marginales de la casa que a veces incluía extranjeros, peregrinos, jornaleros y esclavos (2000:16; ver 1997).

Además, aunque las mujeres constituyen un tema fundamental en Proverbios, siempre actúan como “la otra” (ver la mujer “extraña”), pues los sabios se dedicaron a educar a jóvenes varones, tentados por mujeres, o que buscaban una esposa ideal (Pleins 2001:461).

2.1 Las repetidas referencias a **esclavas/os** en Proverbios, como parte normal de las casas patriarcales, nos obligan a reconocer que las prohibiciones de adulterio con la esposa del prójimo no implican necesariamente una relación sexual exclusiva con una esposa. La atribución tradicional de Proverbios a Salomón, con sus 700 esposas y 300 concubinas (esclavas) hace patente que algunos de los primeros lectores no vivieron con ilusiones de exclusividad sexual con una mujer, como una norma enseñada en Proverbios. Como comenta William Countryman (1987:165) sobre las advertencias contra la prostitución, el sabio consejo de la Biblia hebrea es: “no alquiles—compra”. Ver

las 13 referencias a esclavas/os en Proverbios: (*na'arah*) 9:3; 27:27; 31:15; (*shifkhah*) 30:23; (*'ebed*) 11:29; 12:9; 17:2; 19:10 NIV; 22:7; 29:19, 21; 30:10, 22; ver “casa” (*beth*), 31: 21, 27 (Luis Alonso Schökel 1984:574). En la antigüedad, el trabajo y el cuerpo del esclavo pertenecían al dueño y tanto el uso sexual (30:23; homo y hetero), como el castigo corporal (29:19), eran comunes; ver la opresión y el uso sexual de Hagar en Génesis 16 y 21; → Apoc. 18:13; también las **concubinas** de la corte real de Lemuel (Prov. 31:3).

2.2 Vírgenes. A los cinco tipos de mujeres (ver arriba, 1.1-5) comúnmente señalados en Proverbios, podríamos añadir, además, la única referencia en el libro a una virgen, pues entre las cuatro cosas asombrosas y misteriosas señaladas entre los dichos del sabio árabe, Agur (30:18-19), están:

- “el camino de un varón (*geber*) en/con una *'almah*” (literal);
- “el camino del hombre *hacia la doncella*” (*'almah*)” (BJ, ver nota, v. 20);
- “el rastro del hombre *en la muchacha*” (RV95, ver nota; cf. NVI: “en la mujer”);
- “el camino del hombre *en una mujer*” (DHHBE, ver nota);
 - “¿Y cómo pasó el hombre *por la mujer*?” (BL);

Es notable cómo la edad de la figura femenina va avanzando en las traducciones. Pero, como señala la nota 3:19 de la NRSV (inglés), *'almah* significa “una mujer joven, en edad de contraer matrimonio”, que en Israel llevaría cierta presuposición de virginidad (ver BJ notas, Isa. 7:14). También es notable cómo las traducciones modernas evitan la traducción tradicional, “virgen” (excepción: RV95 en Isaías 7:14; ver la nota, que señala que la LXX tradujo *'almah* con la palabra griega *párthenos*, que significa “virgen”; → Mateo 1:23). Cuando la versión inglesa RSV salió en 1952 con la traducción “young woman” (una joven) en Isa. 7:14, los fundamentalistas, lanzando polvo al aire, la atacaron de “liberal” y como una traición a la fe. Otra vez, la incoherencia de los fundamentalismos en su literalismo selectivo se hace patente. Y el “liberalismo” de ayer llega a ser la “ortodoxia” de hoy.

Por lo demás, en Proverbios 30:19, “camino” puede ser un eufemismo para relaciones sexuales (Jer. 2:23, 33; 3:13). Clifford concluye que “El versículo se refiere al hecho notable de que un varón y una mujer sientan una atracción mutua. El ‘camino’ es hacia el otro” (1999:266). Sin embargo, la jovencita parece ser pasiva y, como el cielo, la roca y el alta mar, solamente provee el espacio donde el varón, una figura activa (como el águila, la serpiente y el barco en las líneas anteriores), se mueve. Otros entienden que el misterio se refiere a la procreación lograda por el acto sexual del varón “en” (hebreo *bet*) la mujer (30:19, DHHBE, nota), pero sería aún más milagroso que la mujer involucrada en este proceso quedara “virgen”.

De todos modos, aunque muchos intérpretes procuran sacar del proverbio una divina aprobación de las relaciones heterosexuales, con una implícita condena de las relaciones homoeróticas (con referencias a Génesis 1–2), uno también podría concluir que el amor entre personas de un mismo sexo era tan natural y común que no causó ninguna sorpresa (→ David y Jonatán; Rut y Noemí; Jesús y el discípulo amado; Pablo y Timoteo). Como señala el proverbio siguiente, la condena de Proverbios no se dirige contra relaciones sexuales homoeróticas, sino contra el adulterio heterosexual (30:20), castigado con la pena de muerte en las leyes del Pentateuco (leyes universalmente ignoradas por fundamentalistas homofóbicos que pretenden “tomar en serio” [cumplir literalmente] toda la Biblia). De todos modos, la preocupación de Proverbios con el papel de los padres en la educación de los hijos deja a las vírgenes tan marginadas que solamente aparecen en el momento cuando están para perder su virginidad (cf. → Jesús, Mateo 19:19; Pablo, 1 Corintios 7; Apoc. 14:4). El afán de ciertos traductores, de sacar de Prov. 30:19 un dogma heterosexista, tal vez afecte la creciente tendencia de referirse a una “mujer”, ignorando la tierna edad de la jovencita. Jamás querrían apoyar la práctica de los jóvenes en → Cantar de los Cantares de tener relaciones sexuales fuera del marco del matrimonio. Tampoco querrían animar los jóvenes modernos a casarse a tal tierna edad.

2.3 Besos homoeróticos: El que da buenas respuestas (veraces, sabias)
es como si diera un beso en los labios (Prov. 24:26).

En las culturas antiguas (como en algunas modernas), tales besos en los labios eran comunes no solamente entre amantes (Cantares 1:2; 7:9), sino también entre amigos, los de un mismo sexo incluso (Clifford 1999:217). Por lo tanto, cuando Pablo y Pedro mandan (cinco veces en el Nuevo Testamento) que los miembros de las iglesias se besan, se refiere a besos en los labios, tal vez especialmente entre miembros de un mismo sexo (→ Romanos 16). En el caso de estos mandamientos, pocos fundamentalistas en culturas anglosajonas quieren “tomar la Biblia en serio” y “obedecer todo lo que dice sin excepción”, pues el literalismo en tales iglesias siempre es selectivo.

Ver el apéndice sobre “Lawrence de Arabia” y “Platón”.

3. Pobres. Aunque ciertos profetas y Job hablan con más elocuencia y fuerza contra los opresores de los pobres, Proverbios contiene más enseñanza sobre los pobres y ricos que cualquier otro libro de la Biblia (Craig Blomberg 1999:58). Es un tema importante en todas las siete colecciones del libro y *tanto el orden de las colecciones como la colocación de dichos y el vocabulario sobre los pobres dentro de las colecciones destaca la importancia del tema para los editores finales* (que podrían representar la “elite arrepentida” después del exilio; → Lamentaciones). Estudiaremos las siete colecciones, entonces, partiendo de la última, para ver el rumbo y meta de los editores finales, indicando el vocabulario hebreo para los pobres y oprimidos (a veces oscurecido en las traducciones) y observando la colocación de los dichos sobre los pobres en la estructura de cada colección (cf. David Pleins 2001:465-483; 1992:402-414).

3.1 En el **Epílogo (31:10-31)**, sobre la mujer ideal que culmina el libro, ella se preocupa por su esposo, hijos y criadas, pero la caridad que “empieza en casa” no termina allá, pues también

“Abre sus palmas al pobre-oprimido (*‘ani*; Hanks 1982:36-40; 1983:15-17)
y extiende sus manos al indigente (*‘ebyon*; 31:20; ver Deut. 15:7-8).

Al pobre, indigente por causa de la opresión, que pide pan en la puerta de su casa, la mujer solamente le puede ofrecer caridad, pues este pobre-oprimido no está en la puerta de la ciudad reclamando justicia, que sería la responsabilidad del esposo (31:23). Sin embargo, el vocabulario (*‘ani*) concientiza al lector sobre la opresión como la causa fundamental de la pobreza (Milton Schwantes 1977:250-251). Y puesto que esta mujer sabia es la contraparte de Doña Sabiduría en Proverbios 1–9, nos hace recordar que, aunque una persona sabia trabaja para los de su casa (31:19), también demuestra solidaridad para con los pobres afuera (31:20; ver 1 Tes. 4:11-12; 1 Tim. 5:4; Tito 3:14). La caridad ofrecida al *pobre* en la puerta de la casa no es un sustituto, sino complementa la justicia reclamada por el *oprimido* en la puerta de la ciudad.

3.2 En las **Palabras de Lemuel (VII, 31:1-9)**, después de la exhortación de abstenerse de relaciones sexuales con mujeres (31:2-3), la madre del Rey árabe dedica toda la instrucción a exhortarlo de abstenerse de tomar vino y a que demuestre solidaridad con los pobres:

- 4 No es propio de reyes, Lemuel,
no es propio de reyes beber vino,
ni de los gobernantes darse al licor;
- 5 pues, si beben, se olvidan de lo decretado (por ley)
y traicionan la causa (*din*) de los *oprimidos* (*‘ani*).
- 6 Dad el licor al moribundo
y el vino al amargado;
- 7 que beba y se olvide de su pobreza (*rish*),
y no vuelva a acordarse de su miseria.
- 8 Abre tu boca a favor del mudo
y defiende-la-causa (*din*) de los desvalidos (*khalof*);
- 9 habla para juzgar (*shafat*) con justicia-liberadora (*tsedeq*)
y defiende-la-causa (*din*) del *oprimido* (*‘ani*) e indigente (*‘ebyon*).

Así, Proverbios termina demostrando cómo la caridad para los pobres-oprimidos, por parte de la mujer sabia y justa (31:10-31), se complementa con la justicia liberadora para los pobres-oprimidos (*ani*, 31:5,9; Schwantes 1977:239-240), que practica el rey sabio y justo (ver Salmo 72, para Israel). “Juzgar” a los pobres (30:9) quiere decir “intervenir a su lado, ser su defensor” (Richard Clifford 1999:271). El rey era un varón con mucho más poder que la mujer ideal, pero el papel de la reina madre, como instructora y educadora del príncipe heredero, destaca la autoridad de las mujeres para enseñar a varones (→ 1 Tim. 2:11-15; Hechos 18:26).

3.3 En las **Palabras de Agur (VI, 30:1-4/14/33)**, otro oráculo de fuente árabe, tenemos una vívida denuncia contra una “generación” (*dor*, cuatro veces, vv. 11-14) de arrogantes opresores violentos que, como caníbales, “devoran” (*le’ekol*) a los pobres-oprimidos (*aniyyim*) e indigentes (*’ebyonim*) en todo el mundo (30:13-14, “indigentes” *porque* son “oprimidos”; Milton Schwantes 1977:229-232; sobre violencia, ver Jacques Pons 1981:27-52; el sustantivo *khamas* ocurre siete veces en Proverbios; ver abajo). En la única oración que ocurre en Proverbios, además de evitar la tentación de juramentos falsos, el autor pide solamente su “pan de cada día”, pues quiere evitar los extremos de ser un rico saciado o un pobre hambriento (30:7-9). El recibir solamente el “pan de cada día” representa una vida sumamente simple—un nivel de pobreza, aunque no el más bajo—y lejos de alcanzar todo el confort de una “clase media” moderna (Norman Whybray 1989b:334-335, citado en Craig Blomberg 1999:67-68; ver el Padre Nuestro). Ver también 30:10 que advierte de no calumniar al esclavo en presencia de su dueño. Los comentaristas encuentran mucha dialéctica en el capítulo y no hay consenso sobre dónde terminan las palabras de Agur (Richard Clifford 1999:256-268).

3.4 En la **Segunda colección salomónica (V, 25:1–29:27)**, recopilada por los hombres del rey Ezequías, aunque varios textos en los primeros dos capítulos (25–26) se refieren a la opresión (25:5 y 26, *rasha’*; 25:19-21, *tsarah* I; 26:6, *khamas*; 26:26, *ra’ah*; 26:28, *dakkayw*), estos capítulos contienen poca enseñanza explícita sobre los pobres. Un texto (27:23-27) aconseja diligencia en el trabajo al terrateniente con esclavas, para evitar la pobreza (*reysh*) y disfrutar de la prosperidad. Otro texto advierte que la persona que corre tras fantasías sufrirá pobreza (*reysh*, 28:19-20). Sin embargo, los pobres llegan a ser el tema principal en los últimos dos capítulos (28–29) de la quinta colección, donde abundan también fuertes denuncias contra opresores (ver “impío”, *rasha’*, 29:2). En los contextos de cinco de los diez textos sobre los pobres y la pobreza se señala la opresión como causa:

- Un malvado (*rasha’*; TM *rash*, pobre) que oprime (*’ashaq*) a los pobres (*dallim*) es como fuerte lluvia que destruye las cosechas (28:3).
[DHH y Schwantes apoyan la LXX, “malvado”; NVI, “gobernante” cambia el TM a *ro’sh*, cabeza; RV, BJ y Cliffords apoyan el TM “pobre, empobrecido”.]
- El que aumenta sus riquezas con *usuras e intereses* acumula para el que se compadece de los pobres-débiles (*dallim*; 28:8).
- León rugiente y oso hambriento,
el *malvado/opresor* (*rasha’*) que domina a un pueblo pobre-débil (*dal*).
Príncipe insensato multiplica la *opresión* (*ma’ashaqot*),
el que odia el lucro prolongará sus días.
El hombre culpable de asesinato y atormentado (*’ashuq*)
será fugitivo hacia la tumba: ¡que no lo detengan! (28:15-17).
- No es bueno discriminar a nadie,
por un trozo de pan se comete un delito.
El ambicioso corre a enriquecerse,
sin saber que le llega la pobreza (*kheser*; 28:21-22).
- El pobre (*rash*) y un hombre de opresiones (*tekakim, de tok*) se encuentran:

Yahveh ilumina los ojos de ambos.
Si un rey juzga a los pobres-débiles (*dallim*) conforme a la verdad,
su trono será firme para siempre (29:13-14).

De los otros cinco textos que en esta colección se refieren a los pobres o a la pobreza, dos hablan de las *virtudes* de ciertos pobres (un *rash* piadoso; un *dal* con discernimiento—virtudes sorprendentes, inesperadas) y de los *vicios* de los ricos (malintencionados, arrogantes; 28:6, 11). Un texto promete prosperidad al que practica la caridad con el pobre (*rash*, 28:27). Y otro recalca la justicia a los pobres (*dallim*) por parte de un hombre común y justo (*tsadiq*, 29:7; cf. el rey justiciero que de esta manera establece su trono, 29:14; el rey justo contrasta con el opresor-tirano de 29:13; sobre *tok*, tirano, ver Hanks 1983:28-29; Tamez 1982:26, 37). Es notable cómo Proverbios (25:5; 31:1-9) insiste en que aun la estabilidad y la permanencia de la monarquía dependen de la práctica de la justicia liberadora en pro de los pobres y oprimidos (→ Salmo 72; Isa. 11:4; Jer. 22:13-19; Schwantes 1977:239, 252). Un texto advierte a los jóvenes que persiguen fantasías (lit. “lo vacío”) que van a perder su tierra heredada y a quedar pobres (*rish*; 28:19; ver 12:11). La concentración de textos sobre los pobres, en los últimos dos capítulos de la colección (28-29), seguramente refleja la intención de los editores (ver también la colección anterior: 24:23-34, abajo).

3.5 La breve cuarta colección, “**Más dichos de los sabios**” (IV, 24:23-34), contiene solamente seis dichos. Inicia con un proverbio que condena la opresión/injusticia de los jueces (24:23-25) y termina con el relato que advierte a los hijos de los propietarios que no pierdan su herencia por pereza (24:30-34, citado en la introducción, arriba). Los dos dichos extendidos sobre opresión y pobreza constituyen ocho de los 12 versículos. La denuncia de la opresión (24:23-25) complementa la advertencia contra la pereza (24:30-34), pero ambos textos se dirigen a los ricos (de no oprimir, de no perder la herencia por pereza) y no a los pobres.

3.6 La tercera colección, “**30 dichos de los sabios**” (III, 22:17-24:22), proviene de la obra sapiencial egipcia, *Instrucciones de Amenemope* (ca. 1100 a.C.; ver DHHBE y BJ, notas). Después de la introducción (22:17-21), el primero de los 30 dichos denuncia la opresión hacia los pobres (ver arriba la madre del rey gentil, Lemuel, Prov. 31:1-9; Salmo 72):

22 No explotes (*gzl*) al pobre (*dal*) por ser un débil-pobre (*dal*)
ni aplastes (*dk*) al pobre-oprimido (*ani*) ante los jueces,
23 pues Yahveh saldrá en su defensa
y empobrecerá (*qb*) a quienes los exploten (*qb*)
(22:22-23; ver 22:16 que termina la colección anterior).

El *dal* es un pobre débil, delgado (Schwantes 1977:237-239, 243), a quien es fácil explotar y robar. Los jueces están en la “puerta” (lit.) de la ciudad, donde, en caso de opresión, Yahveh saldrá, como en el éxodo, para imponer su justicia liberadora a favor de los oprimidos—pero ahora todos los oprimidos de cualquier nación. Esta denuncia de la opresión se complementa con el dicho #15, una advertencia al hijo de la élite de evitar la borrachera, la glotonería y la pereza, que empobrecen (*yrsh*) y lo dejan a uno vestido de harapos (23:19-21; ver 23:4-5 sobre otro rico empobrecido).

Los dichos #4 y #10 (22:28 // 23:10-11) condenan un mecanismo de opresión demasiado común, tanto en Israel (Deut. 19:14; 27:17; Lev. 25:23; Os. 5:10) como entre los gentiles:

10 No cambies de lugar los linderos antiguos,
ni invadas el terreno de los huérfanos,
11 porque ellos tienen un poderoso libertador
que saldrá contra ti en su defensa (23:10-11).

Como señala la nota de DHHBE, en este texto (y Proverbios 15:25) el poderoso defensor es Yahveh mismo, el Dios libertador del éxodo. Pero ahora el Dios subversivo y libertador del éxodo vuelve a ser “conservador”, pues procura conservar la justa repartición de la tierra entre todas las casas patriarcales (Josué 13–21; Levítico 25).

El dicho #19 (24:1) condena la violencia (*ḥod*) de los malvados. Y el dicho #25 insiste en el coraje y la solidaridad con los víctimas de opresión y violencia:

- 10 Si en el día de *opresión* (*tsarah* I) te desanimas,
muy limitada es tu fortaleza.
- 11 Salva a los *condenados a muerte*;
libra del peligro a *los que están por morir*.
- 12 Pues aunque afirmes que no lo sabías,
el que juzga los motivos habrá de darse cuenta;
bien lo sabrá el que te vigila,
el que paga a cada uno según sus acciones (#25; 24:10-12).

La reina madre había exhortado al rey Lemuel en cuanto a *hablar* a favor de los oprimidos sin voz (31:8-9). Este texto, también de origen gentil, exhorta a todos a que demuestren el tipo de solidaridad con las víctimas de opresión y violencia, lo cual implica arriesgar la vida (*tsarah* I, Hanks 1983:17-19). La excusa de que “no sabíamos” hace eco del holocausto nazi y de otras situaciones en las que es más cómodo callarnos. En tales textos, Proverbios se acerca a la perspectiva de los profetas del siglo VIII a.C.—y tal vez los supera. La colección termina (#30, 24:21-22) aconsejando fidelidad a Dios (primero) y al rey (supuestamente justo y solidario con los oprimidos y pobres, de acuerdo con las exhortaciones desde el principio—#1, 22:23; #10, 23:10-11; #25, 24:10-12). Por lo tanto, la colección parece “conservadora”, pero procura “conservar” un régimen justo contra los complots de los violentos (24:15-20). El Dios a quien el joven sabio debe honrar (24:21) es el mismo “Yahveh” del éxodo, defensor de los pobres oprimidos (22:22-23; 23:10-11, un ejemplo de inclusión).

Nota: DHHBE señala una posible división del texto en 30 dichos, pero es preferible la división de Richard Clifford’s (1999:199-204), casi igual, pero que hace dos dichos de 23:11-12 (#16) y 13-14 (#17), y que deja 24:10-12 unida como un solo dicho (#25). La división de III en 30 dichos hace patente que la colección II termina con un enfoque en la opresión hacia los pobres (22:16), que también fue el enfoque del primer dicho de la colección III (#1: 22:22-23; ver DHHBE; también Bruce Waltke 2005:217-88).

3.7 En la segunda colección, los “**dichos de Salomón**” (II, 10:1–22:16), la más larga y la que tiene (en relación con su tamaño) menos énfasis en los pobres (30 textos), la mayoría de los textos también vinculan la pobreza con la opresión. Además, la colección termina con una fuerte advertencia contra la opresión hacia el pobre (como en la siguiente colección, donde tal denuncia ocurre en el primer dicho):

El que, para enriquecerse, oprime (*’ashaq*) al pobre-débil (*dal*),
o soborna al rico, terminará en la pobreza (*makhsor*; 22:16; cf. 22:22).

La falta de justicia (opresión) también es la causa de la pobreza del campesino:

En el campo de los pobres (*rashim*) hay comida abundante,
pero mucho se pierde donde no hay justicia (*mishpat*; 13:23; cf. BJ).

Mientras los profetas denuncian la opresión, partiendo del paradigma nacional del éxodo, la literatura sapiencial desarrolla la perspectiva internacional, partiendo de una teología de Yahveh (el libertador del éxodo) como creador universal (29:13; → Amós 9:7):

Quien oprime (*’ashaq*) al pobre-débil (*dal*) ultraja a su Creador;
quien se apiada del indigente (*’ebyon*) le da gloria (14:31).

El rico y el pobre (*rash*) tienen algo en común:
a los dos los ha creado Yahveh [el Dios libertador del éxodo] (22:2).

Fuera del contexto, 22:2 podría sugerir una aceptación de un *status quo* injusto, pero a la luz de 14:31 y 22:16 el hecho de que Yahveh, el Dios libertador del éxodo, haya creado al pobre igual como al rico, dignifica al pobre y sugiere que el rico no debe considerarse un ser superior (ver también 17:5, el Creador y el pobre, *rash*). Richard Clifford cita un dicho parecido de *Amenemope* y comenta: “Dios es el Creador de todos, ricos y pobres, y el honor de Dios está en juego con cada persona, no importa cuán humilde...Oprimir al pobre ‘oprime’ a Dios y honrar al pobre honra a Dios” (1999:147).

El carácter de Yahveh en Proverbios, como el Dios libertador del éxodo, es evidente también cuando Proverbios habla de Dios como defensor de las viudas:

Yahveh derriba la casa del soberbio
pero reafirma los linderos de la viuda (15:25).

La explotación de los pobres es la fuente de la prosperidad de los ricos, según otro texto:

Mejor es ser humilde con los pobres (*ʿanayim*)
que compartir botín con los soberbios (16:19).

Prov. 10:15 se refiere al terror que, ante las catástrofes (violencia), provoca la pobreza (*reysh*) entre los pobres (*dallim*). Otro texto se refiere al débil-pobre que sufre violencia (*khamas*, 10:6, 11) y grita, pidiendo socorro (Schwantes 1977:235):

Quien cierra su oído a los gritos (*zaʿaq*) del débil-pobre (*dal*)
no obtendrá respuesta cuando pida socorro (21:13).

Además del vocabulario técnico para opresión y violencia (*khamas*, 13:2; 16:29; sobre *ʿaritsim*, “¿tiranos?”, 11:16, ver Hanks 1983:32), muchos proverbios condenan los *mecanismos de opresión*: sobornos (17:8, 23; 21:14), pesas falsas (20:10, 23), mover los linderos, corvee, etc. (Tamez, 1979/82:31-55; Young Kim, 1981:220-289; Pons, 1979/81: 105-106).

Por supuesto, muchos de los textos sobre los pobres en la segunda colección no hablan de la opresión, la violencia o la justicia, sino hablan de la pobreza y sus posibles causas desde otras perspectivas. Por ejemplo, cinco textos solamente se burlan del holgazán:

10:26 El perezoso es como humo a los ojos para quienes lo emplean.
12:27 El perezoso no pone a asar su caza.
15:19 El camino del perezoso está plagado de espinas.
19:24 El perezoso...ni es capaz de llevarse la mano a la boca.
22:13 El holgazán grita: “¡Hay un león afuera!” y no sale de la casa.

Seis textos advierten explícitamente a los jóvenes acomodados que la pereza puede dejarlos empobrecidos y sin su tierra heredada, pero ningún texto juzga a los pobres por ser perezosos (ver abajo, Colección I):

10:4 Mano perezosa (*rash*) empobrece, mano laboriosa enriquece.
12:24 El perezoso será dominado (*mas*; trabajo forzado del esclavo).
19:15 El holgazán pasará hambre.
20:4 El perezoso no labra la tierra en otoño...le faltará cosecha.
20:13 Si amas al sueño, te empobrecerás (*yarash*).
21:25 La codicia del perezoso lo lleva a la muerte.

Además de la opresión o la pereza, varios factores también pueden empobrecer:

- 21:5 los planes bien pensados...// apresurados...pobreza (*makhsor*);
- 21:17 entregarse al placer, el vino y los perfumes resulta en indigencia (*makhsor*);
- 13:18 quien desprecia disciplina (*musar*) tendrá pobreza (*reysh*) y deshonra;
- 14:23 el hablar mucho en vez de trabajar resulta en indigencia (*makhsor*).

Contraste entre el rico, que tiene muchos “amigos”, y el pobre (ninguno):

- 14:20 al pobre (*rash*), hasta sus propios amigos lo odian;
- 19:4 el pobre (*dal*) hasta sus amigos pierde;
- 19:7 al pobre (*rash*) hasta sus hermanos lo desprecian...sus amigos se alejan....

Consejos de manifestarle caridad al pobre, sea débil u oprimido (Schwantes 1977:249):

- 14:21 feliz aquel que se compadece del pobre-oprimido (*aniyim*);
- 22:9 bendecido por compartir su pan con el pobre-débil (*dal*).

La relación entre Dios y los pobres (Schwantes 1977:243-244):

- 17:5 Dios, el Creador, defiende la dignidad y el honor del pobre (*rash*);
- 19:17 dar al débil-pobre (*dal*) es darle a Dios (→ Mateo 25:31-46).

Contrastes (variados) entre pobres y ricos en su estilo de vida:

- 13:7 ricos que aparentan ser pobres (*mithroshesh*);
- 13:8 el pobre (*rash*) jamás escucha las amenazas;
- 15:15 la miseria diaria del pobre-oprimido (‘*ani*)—un uso excepcional en Proverbios;
- 16:8 mejor ser pobre (tener poco, *me’at*) y justo (*tsedeqah*) que rico y opresor;
- 18:23 un pobre (*rash*) pide misericordia; un rico responde con altanería;
- 19:22 mejor ser un pobre (*rash*) veraz que un rico mentiroso;
- 22:7 el hombre rico reina sobre los pobres (*rashim*) // esclavo (‘*ebed*).

3.8 La primera colección, de diez “**poemas sapienciales**” (I, 1:8–9:18), primero advierte a los jóvenes contra las bandas de delincuentes rapaces y violentos, que derraman sangre inocente (1:8-19). Aunque el adulterio con una “mujer extraña” parece ser la tentación más común de los jóvenes instruidos en la primera colección (cinco textos, ver arriba, **2. Mujeres**), por ser el tema del primer sermón, la violencia se destaca como el pecado más grave (ver el orden de los Diez Mandamientos: #6, No matarás; #7, No cometerás adulterio). Además, la primera colección incluye la violencia (derramar sangre inocente), pero no señala ningún pecado sexual en la lista de siete abominaciones que Yahveh odia (6:16-19) y repite las prohibiciones contra la violencia (*khamas*) en 3:31 y 4:17 (cf. el verbo *khamas* en 8:36 para autodestrucción).

En la primera colección, hay un texto sobre la pobreza que es famoso: “Mira a la hormiga, perezoso...” (6:6-11). Es muy citado como representante de la ideología y los supuestos prejuicios de Proverbios contra los pobres (ver David Pleins: “¿Un ataque contra los pobres en Proverbios?; 2001:465-470). Pero el texto no pretende explicar por qué los pobres son pobres—se dirige a los jóvenes de la élite para exhortarlos a que no pierdan su herencia (Schwantes 1977:213-214; Hanks 1983:35; Elsa Tamez 1982:43):

“te llegará la pobreza (*re’sh*) como vagabundo,
la penuria (*makhsor*) como hombre armado” (6:11).

Además de los seis textos en la segunda colección (II, 10:4; 12:24; 19:14-15; 20:4, 13; 21:25; citados arriba), tres más en Proverbios (un total de nueve) advierten al joven rico que la pereza puede causarle perder su herencia (6:6-11; 24:30-34; 28:19; ver Ecl. 10:18). Pero, aun en Proverbios, 16 textos señalan la opresión como la causa de la pobreza (13:23; 14:31; 19:7,13,14; 21:13; 22:16; 22:22-23,28; 23:10-11; 28:3,6,8; 30:14; 31:5,8-9; ver Ecl. 4:1; 5:8-10). Así, en Proverbios, como en toda la Biblia, la opresión es la causa fundamental de la pobreza (Hanks

1982:45 / 1983:38; Norman Gottwald 1985:573; Craig Blomberg 1999:65). Por otra parte, en los poemas sapienciales, Dios también manifiesta una opción preferencial por los pobres-oprimidos:

Yahveh...se burla de los arrogantes,
pero les concede su gracia a los pobres-oprimidos (*'anayiyim*) (Prov. 3:34; → Sant. 4:6; 1 Pedro 5:5).

Los poemas sapienciales de Proverbios 1-9 contienen además otra enseñanza fundamental para los pobres. Dos textos hacen hincapié en la democratización de la sabiduría (1:20-33; 8:1-21; Perdue 2000:49,139; Clifford 1999:193-194). En otras culturas, la educación era un privilegio de la élite, pero en Israel la alfabetización universal llegó a ser la norma (Deut. 6:4-6). Y, como indica la Sabiduría, el resultado normal de poseerla es la prosperidad (8:18-21). La historia occidental sugiere que donde la alfabetización y la educación universal llegan a ser la norma, el resultado común es la prosperidad del pueblo. Pero donde una élite poderosa imposibilita la alfabetización y la educación universal de un pueblo, siguen siglos de ignorancia y pobreza (ver el efecto histórico de la lectura de la Biblia en los primeros siglos d.C. y otra vez después de la Reforma).

Solamente el **Prólogo (1:1-7)** carece de referencias explícitas a los pobres, pero hace hincapié en el vocabulario para “sabiduría” y “justicia”—y es evidente en los capítulos siguientes que la *justicia* es mayormente la justicia liberadora que demuestra solidaridad con los oprimidos, y que ser realmente *sabio* implica una solidaridad con los pobres y oprimidos y una praxis de esta justicia liberadora. El lema del libro (1:7) habla del “temor de Yahveh” (el Dios libertador del éxodo), pero tal reverencia se expresa sobre todo en la sabia praxis de la justicia liberadora, sea de parte de israelitas, o de gentiles (ver las contribuciones árabes de Agur, 30:1-33, y de la madre del rey Lemuel, 31:1-9).

4. La justicia liberadora para los pobres y oprimidos. Para entender la perspectiva de Proverbios sobre los pobres, además de tomar en cuenta las indicaciones de que la opresión es la causa fundamental de la pobreza, debemos notar que la justicia también se entiende partiendo de la opresión y la injusticia (el paradigma del éxodo). Es mayormente una justicia que libera de la opresión y una persona “justa” es alguien caracterizado por tal praxis (→ Mateo). Los editores finales del libro hicieron patente el lugar central de esta justicia, pues según el **prólogo (1:1-7)**, los proverbios imparten sabiduría para facilitar una praxis caracterizada por “justicia (*tsedeq*), equidad (*mishpat*) y rectitud (*yesharim*)” (1:3). Pero, como la mayoría de los textos que emplean este vocabulario, éste no nos ayuda a entender concretamente qué significa la justicia para los autores y editores. El **epílogo (31:10-31)** tampoco ayuda, pues la mujer ideal “teme a Yahveh” (31:30; ver 1:7) y practica la caridad con los pobres (31:20), pero nada se dice sobre la justicia.

La última colección (**VII, 31:1-9**), **las palabras del rey Lemuel**, es la que mejor descifra el sentido de justicia en todo el libro:

- 8 Abre tu boca a favor del mudo
y defiende-la-causa (*din*) de los desvalidos (*khalof*);
- 9 habla para juzgar (*shft*) con justicia-liberadora (*tsedeq*)
y defiende-la-causa (*din*) del pobre-oprimido (*'ani*) e indigente (*'ebyon*) (31:8-9).

Lemuel y su madre, la reina, son árabes y evidencian que los que no son israelitas entienden la justicia como una justicia que se esfuerza para librar a los pobres y débiles de la injusticia y la opresión—y además se refieren a leyes que decretan tal justicia liberadora a favor de los pobres-oprimidos:

- 5 ...si [reyes] beben, se olvidan de lo decretado (por ley)
y traicionan la causa (*din*) de todos los pobres-oprimidos (*'ani*).

Los profetas se refirieron al paradigma del éxodo, cuando Israel, esclavizado y oprimido, había experimentado la justicia liberadora de Yahveh. Proverbios habla de un Creador que había decretado tal justicia para todas las naciones—y aun inspirado ciertas leyes (decretos) entre los gentiles para reflejar esta misma justicia.

La gran mayoría de los textos sobre justicia en Proverbios no provee un contexto que clarifique el sentido. Sin embargo, en casi todas las colecciones (menos la cuarta y la sexta) ocurren algunos textos iluminadores. Aunque la **sexta colección (VI, 30:1-33)** contiene textos importantes que denuncian la opresión y la violencia contra los pobres (30:7-14; ver arriba), el oráculo de Agur nunca habla explícitamente de la justicia. Tampoco la **cuarta colección (IV, 24:23-34)**, menciona la justicia, pero ver “opresor” en 24:24 (*rasha´*, singular).

En la **quinta colección (V, 25:1–29:27)** un proverbio afirma:

El justo (*tsadiq*) se preocupa por los derechos (*din*) del pobre (*dallim*),
pero al opresor (*rasha´*) nada le importan (29:7).

Y si es así con los seres humanos ordinarios, tanto más es la responsabilidad del rey:

El pobre (*rash*) y el opresor (*tok*) coinciden:
Yahveh ilumina los ojos de ambos.

Si un rey juzga (*shafat*) a los pobres (*dallim*) con equidad (*‘emet*),
afirma su trono para siempre (29:13-14; ver Salmo 72).

Los otros 14 textos que se refieren al justo y a la justicia mayormente hacen un contraste con los opresores (*resha´im*): 25:5 + *rasha´*, sg, 26 + *resha´im*; 28:1 + *rasha´*, sg, 4-5 + *resha´im*, 12 + *resha´im*, 15+ *rasha´*, (sg), 28 + *resha´im*; 29:2 + *rasha´*, (sg), 4 + sobornos/impuestos, 6, 10 + violencia, 16 + *resha´im*, 26-27 + *rasha´*, (sg).

En la **tercera colección (III, 22:17–24:22)**, los 30 dichos paralelos a los 30 de Amenemope, algunos textos explícitos sobre la justicia no clarifican el sentido (23:16, 24), pero ver las referencias a los *resha´im*: 24:1 + violencia (*shod*, v. 2); 24:12 (retribución justa), 24:15 sg 16 + justo dos veces; 24:19-20.

Sin embargo, la colección incluye dos proverbios que reflejan la norma de mantener la justa distribución de propiedad y no mover los linderos que protegían los derechos de los débiles:

No cambies de lugar los linderos antiguos,
ni invadas el terreno de los huérfanos,
porque ellos tienen un poderoso Libertador (*Go´el*)
que saldrá contra ti en su defensa (*rib*; 23:10-11; ver 22:28; 15:25).

Que el poderoso Libertador es Yahveh mismo se hace patente en otro texto de la tercera colección:

22 No explotes (*gazal*) al pobre (*dal*) por ser pobre (*dal*)
ni aplastes (*daka´*) al pobre-oprimido (*‘ani*) ante los jueces,
23 pues Yahveh saldrá en su defensa (*rib*)
y empobrecerá (*qb´*) a quienes los exploten (*qb´*; 22:22-23).

En tales textos, Yahveh obviamente interviene conforme a su manera de actuar en el éxodo. Richard Clifford cita los textos egipcios de *Amenemope* (ca. 1100 a.C.) donde el poder de *maat* funciona de la misma manera para establecer justicia liberadora para los pobres oprimidos (1999:207). Sobre *gazal* (robar, explotar) y *daka´* (aplastar), ver Hanks, *gazal* (1982:31); (*daka´*, (14-15, 126 nota 16); Young Kim, *gazal*, (1981:42-43) y Elsa Tamez, *gazal*, 1982:22-23, 30, nota 7; *daka´* y *dak*, 24-27, 30, nota 18; cf. Prov. 26:28 (*dak*) y Richards (1999:230, nota h).

La segunda colección (II, 10:1–22:16) hace hincapié en el contraste entre los *justos* y los *resha'im* (opresores, *impíos*). Hace años, José Miranda señaló: ‘Dada la abundancia de elementos que el salterio nos brinda para entender lo que son los *resha'im*, creo que estamos en el punto arquimédico de la interpretación del salterio’—y podemos afirmar que también en Proverbios las abundantes referencias a los *resha'im* hacen patente que son *impíos* en el sentido concreto de opresores (José Miranda, 1971:126-129 / 1974:100; Hanks, 1983:31, 129 nota 8; 2000:9-11; Jacques Pons, 1981: 41,47,133,143s.; Young Kim, 1981:277-279, sobre los enemigos en los Salmos). La segunda colección de proverbios contiene 58 referencias a los *resha'im* y el contexto con frecuencia hace patente que, como en los Salmos, también en Proverbios son gente caracterizada por ser violenta y por oprimir:

10:3 + codicia, 6-7 + *khamas*, 11 + *khamas*, 16, 20, 24, 25, 27, 28, 30, 32;
11:5 + *rish'ah*, 7-8 + *tsarah* I, 10, 11, 18, 21, 23, 31;
12:3, 5, 6 + violencia, 7, 10, 12 + despojo, 21, 26;
13:5, 6, 9, 17, 25; 14:11, 19, 32;
15:6, 8, 9, 28, 29;
16:4, 8 = injusticia, 12; 17:15, 23 + soborno; 18:3, 5;
19:28 + testimonio falso; 20:26; 21:4, 7 + violencia (*shod*), 10, 12, 12, 18, 27, 29.

Ver también *resha'* (opresión)

I, 4:17 + violencia (Pons 1981:417); 8:7;
II, 10:2; 12:3; 16:12 (cinco veces total); *rish'ah* (opresión); II, 11:5; 13:6 (dos veces);
cf. el verbo *rasha'*, II, 12:2 = “condena”.

Al reconocer que los “*impíos*” son violentos y opresores, podemos entender que:

El justo es liberado de la opresión (*tsarah* I), que viene sobre el opresor (*rasha*; 11:8).
La justicia (*tsedaqah*) endereza el camino del justo (*tamim*, íntegro),
pero el opresor (*rasha'*) cae por su propia opresión (*rish'ah*) (11:5).

Además de mostrar un paralelismo con los opresores (*resha'im*), varios textos contraponen los justos o la justicia con la opresión y sus mecanismos:

sobornos (17:5, 23);
balanzas y pesas falsas (11:1; 20:10, 23); cf. 16:11 (Dios crea balanzas justas), acaparar el trigo (11:26).

Otros textos destacan la función liberadora de la justicia que experimenta el justo:

Las riquezas logradas por la opresión (*resha*) no tienen valor
pero la justicia (*tsedaqah*) libera de la muerte (10:2).
Las riquezas de nada servirán en el día de la ira,
pero la justicia (*tsedaqah*) libera de la muerte (11:4).
La justicia (*tsedaqah*) libera a los rectos,
pero la codicia *aprisiona* a los traidores (11:6).
Dios libra de la opresión (*tsarah* I) al justo (*tsadiq*)
y en su lugar pone al opresor (*rasha'*, 11:8; cf. 17:17).
El opresor (*ra'*) se enreda en sus propias mentiras,
pero el justo sale liberado de opresión (*tsarah* I, 12:13; cf. 21:13).

Además, algunos textos contraponen la justicia liberadora con un mecanismo de opresión (prejuicio en un proceso judicial):

No está bien que los jueces favorezcan al opresor (*rasha'*)
y le nieguen al justo-inocente (*tsadiq*) justicia-liberadora (*mishpat*, 18:5).

Además de los textos que vinculan la justicia con la opresión y liberación, varios textos hablan en forma más general de las bendiciones del justo, sin precisar el sentido concreto: 10:21; 11:3, 9, 19, 28, 30; 12:13, 15, 28; 13:21, 22; 14:2, 9, 12, 34; 15:19; 16:10, 17; 18:10, 17; 20:7; 21:3, 8, 18, 21, 26, 29.

Los diez sermones de la primera colección (**I, 1:8-9:18**) comparan mayormente al sabio y al necio. De los doce textos que se refieren a la justicia, nueve la vinculan con la sabiduría (ser sabio implica hacer la justicia): 2:9, 20-21; 8:6, 8-9, 15, 20; 9:9. Un texto contraponen a los rectos (*vesharim*) o justos (*tsadiqim*) con los violentos (*khamas*), malvados (*galoz*), y un opresor (*asha'*), y al concluir señala cómo Yahveh favorece a los pobres-oprimidos (*anayim*, 3:31-34; ver arriba, bajo **3. Pobres** → Stg. 4:6; 1 Pedro 5:5). Ver también los opresores (*resha'im*): 2:22 + justo, 21; 3:25,33 (singular) + justo; 4:14, 19 + justo, 18; 5:22 (sing); 9:7 (sg).

Apéndice

Lawrence de Arabia (1888-1935)

La sabiduría construyó su casa, la adornó con siete columnas (Prov. 9:1).

En 1935, solamente después de la muerte de “Lawrence de Arabia” (Thomas Edward Lawrence, 1888-1935), fue publicado *Las Siete Columnas de Sabiduría*, su famoso libro con el título tomado de Proverbios 9:1. El libro, que Lawrence había escrito entre 1919-22, narra las experiencias del legendario líder militar, que se hizo aliado de los árabes de Siria, y los ayudó a ganar su independencia de Turquía, en 1918.

Lawrence admitió que no sintió ninguna atracción sexual por las mujeres y evitó contactos sexuales con ellas. Sin embargo, en Siria, ya en 1911, Lawrence desarrolló una íntima amistad con un guapo muchacho árabe, “Dahoum” (Selim Ahmad), con quien compartió su vivienda. Muy pronto, Lawrence esculpió una estatua de Dahoum desnudo y la puso sobre el techo. Es a este muchacho, que murió de tifoidea antes de terminar la guerra, a quien Lawrence dedicó su libro (“a S.A.”). En la segunda página del libro, Lawrence incluyó una escena de jóvenes árabes, jugando sexualmente en la playa.

Durante la guerra, Lawrence aprendió que los cañones en la ciudad de Akaba apuntaban hacia el Mar Rojo y que los turcos no podrían cambiar su dirección. Por lo tanto, Lawrence decidió marchar con los soldados árabes por el enorme desierto “intransitable”, atacó a las fuerzas del imperio turco desde atrás, y ganó así un triunfo legendario (→ Romanos). Lawrence es uno de los muchos héroes militares que refutan la calumnia que la abierta aceptación oficial de minorías sexuales en las instituciones militares perjudicaría su eficacia. Una de las “columnas de la sabiduría” hoy debe ser el rechazo de los prejuicios raciales, sexistas y homofóbicos, en las instituciones militares y en toda la sociedad.

Platón (427-347 a.C.) y el *Simposio*

El debate sobre el amor sexual, especialmente en las expresiones homoeróticas, en el *Simposio* refleja las ideologías sexuales muy distintas en la sociedad griega de la época. Y las obras posteriores de Platón reflejan actitudes más negativas que influyeron en el crecimiento de la homofobia en el occidente. Tanto Platón, como Sócrates, admiten libremente que se sintieron sexualmente atraídos por los jóvenes, pero procuraron controlar las emociones para llegar a la experiencia de lo bello como universal. Cf. la deconstrucción de su propia homofobia que hace Pablo en → Romanos.

Bibliografías

Lawrence de Arabia

- Asher, M. (1998). *The Uncrowned King of Arabia*. London.
- Aldrich, Robert (2001). "Lawrence, T(homas) E(dward) (1888-1935)". En *Who's Who in Gay and Lesbian History*, ed. Robert Aldrich y Gary Wotherspoon, 258-259. New York: Routledge.
- Parfitt, Matthew (1995). "Lawrence, T.E. (1888-1935)". En *The Gay and Lesbian Literary Heritage*, ed. Claude J. Summers, 440-441. New York: Henry Holt.
- (2000). "Lawrence, T.E. (1888-1935)". En *Reader's Guide to Lesbian and Gay Studies*, ed. Timothy F. Murphy, 347-349. Chicago: Fitzroy Dearborn.
- Schild, Martín (1990). "Lawrence, Thomas Edward (1888-1935)". En *Encyclopedia of Homosexuality*, ed. Wayne R. Dynes, I, 699-700. New York: Garland.
- Wolfe, Daniel. (1995). *Lawrence*. Lives of Notable Gay Men and Lesbians. New York: Chelsea House.
- Ver también el famoso filme de David Lean (1962), *Lawrence of Arabia*, con Peter O'Toole como Lawrence.

Literatura sapiencial

- Bergant, Dianne (1997). *Israel's Wisdom Literature: A Liberation-Critical Reading*. Minneapolis: Fortress.
- Brenner, Athalya, ed. (1995). *A Feminist Companion to Wisdom Literature*. Sheffield: Sheffield.
- Ceresko, Anthony R. (1999). *Introduction to Old Testament Wisdom: A Spirituality for Liberation*. Maryknoll, NY: Orbis.
- Clifford, Richard J. (1998). *The Wisdom Literature*. Nashville: Abingdon.
- Crenshaw, James L. (1998a). *Old Testament Wisdom: An Introduction*. Louisville: Westminster John Knox.
- (1998b). *Education in Ancient Israel: Across the Deadening Silence*. New York: Doubleday.
- Murphy, Roland E. (1990/96). *The Tree of Life: An Exploration of Biblical Wisdom Literature*. Grand Rapids: Eerdmans.
- von Rad, Gerhard (1970/72 / 1973 y 84). *La Sabiduría en Israel*. Madrid: Cristiandad.

Platón y el *symposium*

- Boswell, John (1980/92). *Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad*. Barcelona: Muchnik.
- Cantarella, Eva (1988/1992). *Bisexuality in the Ancient World*. New Haven: Yale University.
- Crompton, Louis (1995). "Plato (437-347)". En *The Gay and Lesbian Literary Heritage*, ed. Claude J. Summers, 548-552. New York: Henry Holt.
- Dodd, David B. (2000). "Greece: Classical Culture and Literature". En *Reader's Guide to Lesbian and Gay Studies*, ed. Timothy F. Murphy, 256-258. Chicago: Fitzroy Dearborn.
- Dover, Kenneth James (1978/1989 revised). *Greek Homosexuality*. Cambridge, MA: Harvard University.
- Endres, Nikolai (2000). "Greece: Classical Views of Homosexuality". En *Reader's Guide to Lesbian and Gay Studies*, ed. Timothy F. Murphy, 258-261. Chicago: Fitzroy Dearborn.
- Halperin, David M. (1990). *One Hundred Years of Homosexuality: And Other Essays on Greek Love*. New York / London: Routledge.
- Johansson, Warren (1990). "Plato" (ca. 420-347 B.C)". En *Encyclopedia of Homosexuality*, ed. Wayne R. Dynes, II, 1000-1002. New York: Garland.
- Percy, William Armstrong, III (1996). *Pederasty and Pedagogy in Archaic Greece*. Urbana, IL: University of Illinois.
- West, David (2001). "Plato (ca. 427-347 BC)". En *Who's Who in Gay and Lesbian History*, ed. Robert Aldrich y Gary Wotherspoon, 351-352. New York: Routledge.
- Winkler, John J. (1990). *The Constraints of Desire: The Anthropology of Sex and Gender in Ancient Greece*. New York: Routledge.

Proverbios

- Schökel, Alonso Luis y Jorge Vélchez Lindez (1984). *Proverbios*. Madrid: Cristiandad.
- Brenner, Athalya y Fokkelen van Dijk-Hemmes (1993). *On Gendering Texts*. Leiden: Brill.
- Camp, Claudia V. (1985). *Wisdom and the Feminine in the Book of Proverbs*. Sheffield: Almond.
- (1991). “What’s So Strange about the Strange Woman”. En *The Bible and the Politics of Exegesis* (Norman. K. Gottwald Festschrift), ed. David Jobling, et al, 17-31. Cleveland: Pilgrim.
- Clifford, Richard (1999). *Proverbs*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Crenshaw, James L. (1992). “Proverbs, Book of”. En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, . V:513-520. New York: Doubleday.
- Farmer, Kathleen A. (1991). *Proverbs & Ecclesiastes: Who Knows What is Good?* Grand Rapids: Eerdmans.
- Fontaine, Carole R. (1992/98) “Proverbs”. En *Women’s Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 153-160. Louisville: Westminster John Knox.
- Fox, Michael V. (2000). *Proverbs 1–9*. AB 18A. New York: Doubleday.
- (2007). “The Epistemology of the Book of Proverbs”. *Journal of Biblical Literature* 126/4 (Winter), 669-84.
- Nota.** Fox procura refutar la interpretación común que la literatura sapiencial se caracteriza por una epistemología empírica que parte de la experiencia; muestra como el moral tradicional impacta las conclusiones; cf. → Job.
- Gorgulho, Gilberto y Ana Flora Anderson (1999). “Proverbios”. En *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer, 786-808. Estella: Verbo Divino.
- Hubbard, David A. (1989). *Proverbs*. Dallas: Word.
- Kidner, Derek (1964/19XX). *Proverbios*. Buenos Aires: Certeza (?).
- Maier, Christl (1998/99). “Das Buch der Sprichwörter: Wie weibliche Weisheit entsteht...”. En *Kompendium Feministische Bibelauslegung*, ed. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, 208-220. Gütersloh: Kaiser.
- Marzal, A. (1965). *La enseñanza de Amenemope*. Madrid.
- McKane, William (1970). *Proverbs*. OTL. Philadelphia: Westminster.
- McKinlay, Judith E. (1996). *Gendering Wisdom the Host*. JSOTSup 38. Sheffield: JSOT.
- Murphy, Roland E. (1998). *Proverbs*. WBC. Dallas: Word.
- (1998). “Wisdom and Eros”. *Catholic Biblical Quarterly* 50:600-603.
- Newsom, Carol A. (1989). “Women and the Discourse of Patriarchal Wisdom: A Study of Proverbs 1–9”. En *Gender and Difference in Ancient Israel*, ed. Peggy L. Day, 142-160. Philadelphia: Fortress.
- Perdue, Leo G. (2000). *Proverbs*. Interpretation. Louisville: Westminster John Knox.
- , et al (1997). *Families in Ancient Israel*. Louisville: Westminster John Knox.
- Pleins, J. David (1987). “Poverty in the Social World of the Wise”. *JSOT* 37:61-78.
- (1992). “Poor, Poverty” (Old Testament). En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman V:402-414. New York: Doubleday.
- Pritchard, J. B., ed. (1955/66). *La Sabiduría del Antiguo Oriente*. Barcelona.
- , ed. (1969). *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*. Princeton: Princeton University.
- Schwantes, Milton (1977). *Das Recht der Armen*. BET. Frankfurt: Peter Lang.
- Streete, Gail Corrington (1997). *The Strange Woman: Power and Sex in the Bible*. Louisville: Westminster John Knox, esp. 105-113 sobre “la otra mujer” en Proverbios.
- Stuart, Elizabeth (2006). “Proverbs”. En *The Queer Bible Commentary*, ed. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, 325-37. London: SCM.
- van Leeuwen, R. C. (1997). “The Book of Proverbs”. En *The New Interpreter’s Bible*, ed. Leander E. Keck, 5:17-264. Nashville: Abingdon.
- (1992). “Wealth and Poverty: System and Contradiction in Proverbs”. *Hebrew Studies*, 33:25-36.
- Waltke, Bruce K. (2004-05). *The Book of Proverbs 1–14, 15–31*. NICOT Grand Rapids: Eerdmans.
- Washington, Harold C. (1994). *Wealth and Poverty in the Instruction of Amenemope and the Hebrew Proverbs*. SBLDS 142. Atlanta: Scholars.
- Whybray, R. Norman (1999). “Proverbs, Book of”. En *Dictionary of Biblical Interpretation*, ed. John H. Hayes, II, 320-323. Nashville: Abingdon.
- (1994). *Proverbs*. NCB. Grand Rapids: Eerdmans.
- (1990). *Wealth and Poverty in the Book of Proverbs*. JSOT Sup 99. Sheffield: JSOT.

Opresión y violencia, ver bajo pobres y justicia +?

(*ashaq*) Gerstenberger, E TDOT XI (2001):412-417 + exc bib; Pons 67-83;

5x Prov contando *ma'ashaqot*

II 14:31 al pobre (*dal*) (Hanks 1983:7-8; Tamez 1982:38 → Mat 25:31-46 vínculo)

22:16 termina II, ver III, 22:17

V 28:3 gobernante/pobre oprime *ashaq* al pobre *rosh*

28:17

28:16 (*ma'ashaqot*) < *'ashq*

(*'ani* / *'anaw*) 8x Gerst, E. TDOT XI (2001):230-252, esp 243f.; Pleins 2001:480 nota 88

I 3:34Q. *'anayim* / *'anawim* + hombre de viol (31), *rasha'* (32) // *yesharim* y *tsadiqim*

II 14:21 Q *'anayim* / *'anawim* ver Pleins 480

15:15 “todos los días del pobre-oprimido (*'ani*) son malos”...Pleins

16:19 Q *'anayim* / *'anawim* ver Pleins 480, contraste con despojo

III 22:22 + *dk'* piel lo aplasta, empieza III

IV-V nada

VI 30:14 Agur

VII 31:9 Lemuel

Epílogo 31:20

Pleins trata solamente 4 de los 9 textos en Prov, en p. 480, pero 8 en ABDV409-410. Gerstenberger reconoce que “posiblemente podemos discernir un desarrollo intencional en el cual *anayim* es = “pobre” y *anawim* es = “humilde, piadoso”, pero tal distinción no debe exagerarseLos *anayim* y los *anawim* son sinónimos; económica y sociológicamente son los vulnerables y pobres; son idénticos con los *dallim*, *'ebyonim*, y *rashim*” (242, 244).

'oni 31:5 miseria

(*'anawah*) humildad

15:33

18:12

22:4

(*gzl*) 22:22 (Young Kim 1981:42) + *dk'* Tamez 1982:23 *gzl* = oprimir + *daka'* p. 51

(*dak*)

26:28 cf Tamez 26 de *dakak*, no *dak'* nota 18 p 30 pace th

26:28 *dak*, lying tongue hates those it hurts

(*tok*) 29:13, un pobre (*rash*) y un hombre de opresiones (*tekachim*, *de tok*) existen lado a lado, Yahveh ilumina los ojos de ambos (Hanks 1983:28-29) Tamez 26 tok p 37 exeg

ver Gén 1 separaciones, Lev distingue al inmundo, sucio, del limpio. La creatividad (trad oral) viene mayormente de la gente común (una diversidad de proverbios, muchas veces contradictorios); las colecciones y el orden vienen de los ricos, las urbes, las cortes. Paradigma del éxodo en Prov ¿ ver *

Rom: Para ayudar al lector a acercarse a un tema tan controvertido en nuestra época y tan cargado de emoción y fuertes prejuicios culturales tradicionales, hemos insistido en la lectura de todo el libro donde aparece el texto controvertido, y en este caso (ver el bosquejo al principio del capítulo) hemos recomendado una lectura del libro al revés, desde atrás, para llegar al texto más controvertido solamente después de leer el contexto completo.

Conocer a Dios = sabiduría 9:9